

FACULTAD DE EDUCACIÓN, CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN Y HUMANIDADES



Autoridades de la Universidad:

Dr. Hugo Calizaya Calizaya
Rector

Dr. Arcadio Atencio Vargas
Vicerrector Académico

Dr. Elmer Limache Sandoval
Vicerrector de Investigación

Consejo Editorial:

Dra. Patricia Nué Caballero
Decana FAEDCOH

Mag. Lidia Cussi Nieto
Secretaría Académico Adm. FAEDCOH

Mtro. Omar Cueva Martínez
Director EPCC

Mag. Mabel Cárdenas Herrera
Directora EPED

Mag. Julio Valencia Valencia
Director EPH

Editores y producción:

Dr. Ben Yábar Vega
Mag. Debbie Muñante Melgar
Mtro. Jessica Macchiavello Albarracín
Mtro. Nohemí Arias Fernández
Mtro. Christian López Llerena
Mtro. Christian Vargas Romero

Publicación de la Facultad de Educación, Ciencias de la Comunicación y Humanidades elaborada en la Universidad Privada de Tacna.
Los textos publicados se pueden reproducir citando la fuente y consignando los créditos.

Editorial

«Perú es un mendigo sentado en un banco de oro». Esta frase, que muchos hemos escuchado en nuestras primeras clases escolares, nos invita a reflexionar profundamente. ¿Qué connotación encierra esta expresión popular? ¿Es realmente Perú un país con una extraordinaria biodiversidad y abundancia de recursos naturales, pero incapaz de aprovecharlos plenamente? Estas y otras interrogantes surgen con fuerza al cumplirse más de 200 años de nuestra independencia.

Ser un país «rico» no se mide solo por la abundancia de recursos, sino también por la capacidad de gestionarlos con eficacia. Lograrlo implica una administración estratégica, transparente y ética que garantice una economía equilibrada, saludable y sostenible en el tiempo. Aunque esta fórmula parece sencilla en teoría, su implementación ha demostrado ser un desafío. En dos siglos de vida republicana, quienes han tenido la responsabilidad de liderar el país han pregonado estas ideas, pero ¿fue suficiente ese esfuerzo? La realidad parece evidenciar lo contrario, y en este punto es probable que muchos coincidan.

En este contexto, queremos plantearles una pregunta crucial: ¿ustedes creen estar en el lado correcto de la historia? Reflexionar sobre esta interrogante nos lleva a cuestionar nuestras acciones, decisiones y su impacto en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Con este propósito, en Medio.PE hemos preparado nuestra décimo octava edición, en la que destacados especialistas analizan este eje temático. A través de sus aportes, buscamos inspirar a la sociedad a reflexionar sobre lo que se necesita para construir un mejor país. Un país con ciudadanos que opten por el camino de la integridad y la transparencia, ese único sendero que lleva a resultados sostenibles a mediano y largo plazo.

Les invitamos a explorar este material, concebido para explicar por qué vale la pena elegir el camino correcto, incluso cuando es el menos transitado. Porque lo incorrecto sigue siendo incorrecto, aunque todos lo hagan; y lo correcto seguirá siendo correcto, aunque nadie lo practique.

POR: DEBBIE MUÑANTE MELGAR
EDITOR Y DIAGRAMADOR



■ Integridad en el Bicentenario del Perú

Contenido

Integridad en el bicentenario del Perú	04
El reto de implementar el Modelo de Integridad en el Estado	06
Integridad bicentenaria: ¿es posible?	08
Progresivo hundimiento en el fango de la mediocridad, o regeneración moral e intelectual del Perú	10
El voluntariado, un estilo de vida	12
Celebrarse a uno mismo: La clave para el bienestar mental	13
Déjala ir	14
Práctica pedagógica en inicial: Un enfoque integral para el desarrollo infantil	15
Los memes, entre la catarsis y la polarización en la democracia peruana	16
Lo último en gaming: Más allá de los gráficos y la potencia	17
Impacto de la transformación cultural en una organización exitosa	18
Habilidades blandas en ingeniería	19

■ Integridad en el Bicentenario del Perú

Reflexiones sobre la ética y el rol de los jóvenes en la construcción de un futuro transparente

POR: ARTURO ZEA



esquema que se asemeja a un iceberg, en la Parte Superior del iceberg que sobresale y no está sumergida se refiere al «Enfoque sancionador», al carácter reactivo y punitivo. Este tipo de respuesta es el que tradicionalmente se ha aplicado a los delitos de corrupción, como soborno, colusión, enriquecimiento ilícito, y tráfico de influencias, que se listan en la parte visible del iceberg, sobre la línea de flotación. Estos representan acciones claramente ilegales que son objeto de sanción una vez cometidas y detectadas.

Sin embargo, lo que resulta más interesante es la parte sumergida del Iceberg: «Prácticas Normalizadas» justo debajo de los delitos, aquí se detallan problemas éticos que, aunque no siempre son tratados como delitos, contribuyen a un ambiente corrupto y menoscaban la integridad institucional. Estas prácticas incluyen: Uso inadecuado de bienes, conflictos de intereses, falta de transparencia, débil meritocracia, ausencia de normas de conductas claras, injerencia política.

Estas prácticas suelen estar «normalizadas» en algunas instituciones y, al no estar visibilizadas como delitos, pueden pasar desapercibidas, generando una cultura organizacional débil y propicia a la corrupción. El objetivo del enfoque de integridad no solo debe ser castigar los delitos, sino cambiar la cultura organizacional desde sus raíces, abordando estas prácticas normalizadas para establecer una base ética sólida en el sector público.

El Bicentenario del Perú nos impulsa a repensar el país que queremos construir, y una nación basada en la integridad es el ideal al que aspiramos. La integridad debe ser el valor fundamental que guíe a las próximas generaciones en la construcción de un Perú ético y transparente. Los profesionales de mañana tendrán en sus manos el poder de decidir con responsabilidad, orientando su acción siempre hacia el bien común. Solo así se podrá construir un país donde cada decisión, pública o privada, refleje el valor de la integridad como el verdadero pilar de una sociedad justa.

Referencias

Contraloría General de la República del Perú. (2020). *Guía para la implementación del sistema de control interno en instituciones de educación superior*. Lima: Contraloría General de la República del Perú.

Contraloría General de la República del Perú. (2023). *Modelo de integridad y programa de integridad 2024*. [Enlace](#)

Secretaría de Integridad Pública de la Presidencia del Consejo de Ministros. (2021). *Guía de conceptos y aplicaciones* (p. 65). [Enlace](#)

En el marco de la conmemoración del Bicentenario de la Independencia del Perú, resulta necesario meditar sobre los principios y valores que orientarán a las generaciones venideras. La integridad, que se define como la dedicación a la verdad y la ética en cada acto, es uno de los bases y los cimientos fundamentales en la consolidación de un Estado transparente y democrático. Es necesario tomar en cuenta los retos que afrontamos como nación. Si bien tenemos una economía nacional relativamente estable, la corrupción continúa siendo un obstáculo para nuestro progreso. En mi experiencia de más de una década trabajando en la Contraloría General de la República del Perú, he evidenciado la relevancia de la integridad como pilar fundamental para la construcción de un país más justo y equitativo.

La integridad no se limita a la ausencia u omisión de actos corruptos. Involucra un compromiso activo con la honestidad, la transparencia y la rendición de cuentas en todas las áreas de la vida. En el contexto educativo, la integridad se manifiesta en la búsqueda de la verdad y la honestidad académica. En el ámbito personal, la integridad se traduce en la congruencia entre nuestros valores y nuestras acciones. La integridad no solo es un valor abstracto o teórico; es el principio que guía las decisiones de cada persona, especialmente en situaciones donde los valores pueden ser puestos a prueba. Los estudiantes que hoy se forman en las universidades serán los profesionales del futuro y en sus manos estará la responsabilidad y la tarea de tomar decisiones que reflejen su compromiso con la ética.

Debemos comprender que la corrupción, no es solo un problema institucional, sino un reflejo de deficiencias y carencias en la educación ética de las personas. La formación ética de los

En la encuesta del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) de octubre 2023 a marzo 2024, el 54,6% de la población considera a la corrupción como la principal preocupación.

estudiantes de hoy debe estar orientada a cultivar una capacidad preventiva frente a prácticas y acciones antiéticas, así como a entender que el conflicto de intereses —cuando los intereses privados interfieren y se superponen con el servicio público— es una situación que debe gestionarse con transparencia, claridad y responsabilidad hacia la ciudadanía. Los docentes y educadores tienen la obligación de formar estudiantes que internalicen el valor de la integridad y lo apliquen en su vida diaria y profesional. Para ello, es esencial que las universidades en el Perú promuevan no solo conocimientos teóricos, sino también experiencias prácticas que permitan a los estudiantes afrontar conflictos éticos. La formación de profesionales íntegros y honestos es una tarea que requiere el esfuerzo conjunto de toda la comunidad, desde los estudiantes y docentes hasta las autoridades y personal administrativo.

En el afán de redactar el presente artículo estuve investigando y me llamó la atención el gráfico presentado por la Secretaría de Integridad Pública de la Presidencia del Consejo de ministros en su Guía de conceptos y aplicaciones (2021, p. 65). El gráfico se titula *El énfasis preventivo del enfoque de Integridad Pública* presenta una comparación entre dos enfoques hacia la corrupción y la falta de integridad en el sector público, visualizados en un

**Arturo
Zea
Manrique**



Abogado por la Universidad Católica Santa María, especialista en control gubernamental y supervisión de obras públicas, con experiencia en la aplicación de la legislación y regulación de auditorías. Ha contribuido al campo con publicaciones en la «International Journal of Government Auditing», y dictado cursos en colegios profesionales y universidades. Su experiencia abarca la auditoría y el análisis de proyectos, incluyendo auditorías de cumplimiento y servicios de control específico y simultáneo.

Actualmente es Jefe del Órgano de Control Institucional del Gobierno Regional de Arequipa.

ANÁLISIS TEMÁTICO

El reto de implementar el Modelo de Integridad en el Estado

POR: LETICIA LEVA

Fortalecer la capacidad preventiva y de respuesta frente a conductas contrarias a la ética y frente a la corrupción en las entidades del Estado, no es tarea fácil, sobre todo si consideramos que uno de los principales problemas del país es el aumento sostenido en la percepción de la corrupción: un problema endémico que agrava la desigualdad, la pobreza y que, sin duda, es una amenaza para nuestro futuro.

La percepción de la corrupción en el Perú aumentó significativamente del 23,8% en 2010 al 52,3% en 2023, alcanzando un máximo del 61,6% en 2019. A nivel subnacional, Cusco (74,8%), Pasco (64,8%) y Tacna (63,1%) muestran los porcentajes más altos en 2023 (Ceplan, s. f.). Por otro lado, según el ranking global del Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) 2023 elaborado por Transparencia Internacional, Perú se posiciona entre los países más corruptos, ya que ocupa el puesto 121 de un total de 180 países y territorios, con 33 puntos, detrás de Ecuador, compartiendo posición con Angola, Mongolia y Uzbekistán.

Desde hace varios años, con la aprobación de la Política Nacional de Integridad y Lucha contra la Corrupción en el año 2017 y luego, con el Plan Nacional de Integridad y Lucha contra la Corrupción 2018-2021, se vienen realizando esfuerzos y acciones para implementar una nueva estrategia de integridad y lucha contra la corrupción, que busca fortalecer el desempeño ético de los funcionarios y servidores públicos, pero también la capacidad de prevención de las entidades del Estado.

Es así como surgió el planteamiento del Modelo de Integridad Pública desarrollado con base en estándares internacionales y buenas prácticas, el cual consta de 9 componentes ejecutados de manera articulada: 1. Compromiso de la Alta Dirección; 2. Gestión de riesgos; 3. Políticas de integridad; 4. Transparencia, datos abiertos y rendición de cuentas; 5. Control interno, externo y auditoría; 6. Comunicación y capacitación; 7. Canales de denuncia; 8. Supervisión y monitoreo; y, 9. Encargado del Modelo de Integridad (Resolución de Secretaría de Integridad Pública N.º 002-2021-PCM/SIP, s. f.).

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) define la integridad pública como el «posicionamiento consistente y la adhesión a valores éticos comunes, así como al conjunto de principios y normas destinadas a proteger, mantener y priorizar el interés público sobre los intereses privados» (Recomendación del Consejo de la OCDE Sobre Integridad Pública, s. f.).

De esta definición, se destaca la necesidad de incidir en el comportamiento de los funcionarios y servidores públicos, para

**Leticia
Leva
Vizcarra**



Abogada y Licenciada en Comunicación Social, Magíster en Gestión y Políticas Públicas por la Universidad de Tarapacá de Chile, con estudios de especialización en Compliance y Buenas Prácticas Corporativas, Integridad y Anticorrupción; y, Control Gubernamental por la Universidad del Pacífico, ESAN y la Escuela Nacional de Control. Ha liderado equipos de auditoría y ocupado posiciones como Jefe de Integridad y Cumplimiento Normativo, Oficial de Integridad y Oficial de Cumplimiento. Es docente de pre y posgrado, y ponente en temas relacionados a control gubernamental, control interno, delitos contra la administración pública, integridad, entre otros.

asegurar que ejerzan sus funciones siempre en resguardo del interés general, generando valor público y cumpliendo así con la finalidad propia de la función pública. Y es aquí donde radica el reto de implementar el modelo de integridad en las entidades del Estado, siempre que busquemos una implementación real, y que no sea solo en papel.

Es por ello que, de todos los componentes del Modelo de Integridad, considero que el más importante y que es fundamental para garantizar el éxito o para determinar el fracaso de la implementación de dicho modelo, es el compromiso de la Alta Dirección, pero visto desde una perspectiva más amplia que solo los subcomponentes establecidos por la Secretaría de Integridad Pública en la normativa y en las herramientas de medición, como son el fortalecimiento del órgano que ejerce la función de integridad y el de visibilidad de la integridad como objetivo institucional.



Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) de Transparencia Internacional: La puntuación de un país es el nivel percibido de corrupción en el sector público en una escala de 0 a 100, donde 0 significa altamente corrupto y 100 significa muy limpio.

Ese compromiso de la Alta Dirección debe reflejarse en el comportamiento de quienes lideran las instituciones públicas; no basta con decir que somos íntegros, tenemos que serlo y parecerlo. La cultura de integridad que el modelo promueve debe vivirse, sentirse y respirarse dentro de la entidad, en todos los niveles de la organización, porque si un líder pretende promover una cultura de integridad dentro de su institución, tiene que inspirar a todos los que la conforman a trabajar diariamente con base en valores y principios éticos, ser coherente, debe ser ejemplo para los demás, porque de lo contrario ¿cómo pretende que los servidores cumplan algo que él, como líder, no cumple?

Por ello recalco la importancia de que las máximas autoridades de las instituciones públicas promuevan y defiendan la ética y la integridad, para lograr así que los servidores públicos también defiendan estos valores, ya que el comportamiento y las acciones de los directivos son observados por los demás funcionarios y servidores, ellos harán lo que hacen sus jefes. Además, es importante que los funcionarios que lideran las instituciones públicas se involucren con la implementación del Modelo de Integridad, no solo dictando políticas en papel, sino internalizando las buenas prácticas y supervisando su cumplimiento.

En este punto, volvemos al gran desafío que implica la implementación del Modelo de Integridad Pública, desde esta perspectiva, ya que es una lucha constante y permanente para crear conciencia en los líderes de las entidades públicas, sobre la importancia de este modelo y los beneficios que trae para el Estado, que se verán reflejados en una mejor prestación de los servicios públicos. Esta conciencia los llevará a tener la voluntad de implementar con responsabilidad las acciones que la Secretaría de Integridad Pública ha dispuesto a través de los diversos lineamientos y directrices que viene impartiendo, en su calidad de

órgano rector de la Política Nacional de Integridad y Lucha contra la Corrupción.

De lo contrario, si no existe esa conciencia y voluntad de visibilizar a la integridad y hacerla parte de la gobernanza de las entidades públicas, solo tendremos un Modelo de Integridad en papel, que no signifique un verdadero cambio en el Estado, sino que será solo un «checklist» de requisitos cumplidos para pasar una evaluación y obtener un puntaje que no refleja la realidad de nuestra institución.

El Bicentenario del Perú requiere funcionarios y servidores públicos que se comprometan con la integridad pública. Si bien el desafío es muy grande, debe ser mayor nuestro deseo por lograr un país más equitativo, más justo, y más íntegro.

Referencias

Ceplan. (s. f.). Observatorio Nacional de Prospectiva. [Enlace](#)

Transparency International. (2024, 12 septiembre). 2023 Corruption Perceptions Index: Explore the results. Transparency.org. [Enlace](#)

Resolución de Secretaría de Integridad Pública N.º 002-2021-PCM/SIP [Secretaría de Integridad Pública de la Presidencia del Consejo de Ministros]. Se aprueba la Directiva N.º 002-2021-PCM/SIP «Lineamientos para fortalecer una cultura de integridad en las entidades del sector público». 28 de junio de 2021.

Recomendación del Consejo de la OCDE sobre Integridad Pública. (s. f.). Informes y Publicaciones - Presidencia del Consejo de Ministros - Plataforma del Estado Peruano. [Enlace](#)

Integridad bicentenaria: ¿es posible?

POR: CARLOS HELFER

En los primeros años del 2000, hubo un tiempo en el que la esperanza por nuestro país parecía ilimitada. El sueño del nuevo milenio tenía como referente a Miguel Grau, el héroe de la Guerra del Pacífico, símbolo de integridad y paradigma del «deber ser ciudadano», un faro que guiaría este renacer republicano tras la profunda el colapso del régimen fujimorista.

En sus célebres *Cartas a Lucilio*, Seneca sugiere que «hemos de escoger a un hombre virtuoso y tenerlo siempre ante nuestra consideración para vivir como si él nos observara y actuar en todo como si él nos viera» (Morris y Morris, 2010). Elegimos a Grau, «el marino leal a la República que marcha a la muerte desprotegido por el Estado» (McEvoy, 2021), como nuestro modelo de integridad, el hombre virtuoso que guiaría no solo este nuevo tiempo, también todos los momentos de nuestra nación. Este símbolo de la «dignidad republicana» nos recuerda que la conducta de los hombres públicos debe estar orientada por la Constitución y las leyes.

Las renovadas promesas que caracterizaron los primeros años de los 2000 se manifestaron a través de diversas campañas impulsadas tanto por el sector público (Poder Judicial, s/f) como por el privado (Neptuno producciones, s/f), reflejando un entusiasmo colectivo por el cambio social, económico y político. Sin embargo, este entusiasmo, como sabemos, se fue diluyendo con el tiempo. Como señala McEvoy, si la «República modelo» –Estados Unidos– enfrenta una crisis estructural, ¿qué se puede esperar de repúblicas como la peruana, que arrastran problemas históricos como la corrupción, desigualdad, injusticia o la idea de la superioridad racial?

Bosch y Cavallotti (2016), sostienen que actuar sin integridad corrompe no sólo a la persona en cuestión, también a quienes interactúan con ella. Por ello, subrayan la importancia de que el ser humano tenga una conciencia plena de su pertinencia a un todo –la comunidad, la sociedad, la humanidad, y el cosmos– y que, en consecuencia, debe actuar con «justicia y coherencia, siguiendo principios rectos y una motivación orientada a fines buenos». No obstante, el modelo de integridad encarnado por Grau no logró permear todos los espacios de la vida pública y privada del país. El caso Lavajato reveló la profunda crisis ética de la clase política que ha gobernado durante los últimos 20 años, involucrada en este escándalo de corrupción público–privado. Este hecho se produjo, además, en un contexto de profunda desarticulación política y debilidad partidaria (Dargent Bocanegra & Rousseau, 2022) lo que mantiene a Perú en una prolongada crisis institucional de la cual parece difícil salir, al menos en el corto plazo.

¿Cómo pasó esto?, ¿cómo tantas personas pudieron verse involucradas? Para entenderlo, podemos recurrir a la definición que desarrolla Hannah Arendt en su libro *Eichmann en Jerusalén*, donde describe al jerarca nazi Adolf Eichmann, encargado de gestionar la «solución final» de Hitler, como alguien que ejecutaba

órdenes sin realizar reflexión moral alguna. No un monstruo, sino un hombre común que realiza una tarea administrativa más, actitud que Arendt llamó la «banalidad del mal». De manera similar, el caso Lavajato reveló que gran parte de los involucrados actuaron sin remordimiento ni contrición, sin reconocer el conflicto ético de usar el poder en beneficio propio. Esto significó una traición a los valores con los que habíamos iniciado el milenio, a la confianza de miles de ciudadanos. Lamentablemente, este duro despertar se convirtió en la antítesis que los principios que Grau representan y que elegimos para inspirar a la nación.

¿Quiénes seremos?, ¿qué clase de personas seremos tras estos días después de haber visto lo que hemos visto?, ¿desde qué punto podremos comenzar de nuevo tras la destrucción y la aniquilación de tantas y tantas cosas en las que creímos y de las que estábamos seguros? Hago más estas preguntas que se hace David Grossman (2024) en un contexto mucho más álgido que el nuestro como es el conflicto palestino-israelí, pero que me parecen necesarias para reflexionar sobre el rumbo que necesita recuperar nuestro país. La tarea del siglo XXI, es decir nuestra tarea, debe ser la construcción de un estado republicano con ciudadanos honestos que trabajen por el bienestar general. ¿Es posible esto? Yo creo rotundamente que sí, es posible, pero es una tarea colectiva.

Referencias

- Bosch, M., & Cavallotti, R. (2016). Is it Possible a Definition of Integrity in the Business Ethics Field? *Revista Empresa y Humanismo*, XIX(2), 51–68. [Enlace](#)
- Dargent Bocanegra, E., & Rousseau, S. (2022). *Choque de poderes y degradación institucional*. [Enlace](#)
- Grossman, D. (2024). *El precio que pagamos* (Primera Edición). Penguin Random House Grupo Editorial.
- McEvoy, C. (2021). *Bicentenario: ¿Punto de llegada o de partida?* *Revista Psicoanálisis No 26*, Lima 2021.
- Morris, M., & Morris, T (2010). *Los superhéroes y la filosofía. La verdad, la justicia y el modo socrático*. Blackie Books.
- Neptuno producciones. (s/f). *Frecuencia Latina - Comercial Sembremos Valores* (Perú, 2004) - YouTube. [Enlace](#)
- Poder Judicial. (s/f). *Nuestros valores - Poder Judicial* - YouTube. [Enlace](#)



ANÁLISIS TEMÁTICO

Imagen generada por Recraft AI



**Carlos
Helfer
Bejarano**

Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la UNJBG. Candidato a magister de Comunicación Política en la universidad Austral de Argentina.

Consultor en comunicación gubernamental y electoral. Se desempeñó como social media manager de la Presidencia de la República del Perú y ha ocupado posiciones de liderazgo en comunicación estratégica digital de los ministerios de Economía, Defensa, Interior y Educación de Perú. También ha participado en campañas electorales en República Dominicana, Ecuador y Panamá.

■ Progresivo hundimiento en el fango de la mediocridad, o regeneración moral e intelectual del Perú

POR: ALEJANDRO MARTORELL

Miembros de la dignísima generación del Bicentenario, espabilen sus inteligencias y rectifiquen sus intenciones, puesto que «la generación que se levanta es siempre acusadora y juez de la generación que desciende» (Prada, 1894, pág. 68). ¡Necesitamos reconstruir el Perú! No es el Zarathustra nietzscheano quien ha descendido de las montañas después de largas meditaciones y se pronuncia en estas líneas con ánimos exacerbados. Quien arroja de sus fauces estos ardorosos pensamientos es un ciudadano que, como ustedes, aspira a cultivar debidamente el entendimiento y a ennoblecer el corazón con los más bellos sentimientos. Un ciudadano que reacciona contra una sociedad que todo lo perva. Una sociedad que ha erigido un nuevo bocero de oro: «el conformismo» que hace elogios a la fealdad, que ha naturalizado el desprecio a la cultura y que ha ingresado en un progresivo y aparentemente irreversible proceso de descomposición moral e intelectual.

Si el terreno está afectado y la plaga de la mediocridad impide el surgimiento de inteligencias bien constituidas. Si las malezas abundan e imposibilitan el florecimiento de personas de sólida estructura moral. Y si solo vemos -como en la parábola neotestamentaria- higueras que no dan fruto, el mandato de recuperar el terreno se convierte en una cuestión vital e impostergable. ¡Recuperemos el terreno! -gobernado ahora por agentes patógenos que crecen temiblemente, esterilizando inteligencias-. Seccionemos la raíz improductiva y dañina. Arranquemos sin demora la mala hierba. Dejemos -como dice Martin Heidegger- el campo en «barbecho» (Orellana, 2018, pág. 96) y luego, regenerado el campo y regenerada la simiente, podremos cultivar y cosechar. En síntesis, solo cercenando primero los arraigados vicios -que operan como el fundamento de nuestras desgracias y nos hunden en el fango de la mediocridad- se podrá desperdigar abundantemente en terreno fértil, las simientes de las virtudes que nos permitirán reconstruir el Perú y enderezarlo.

Heraldos de la mediocridad y su influencia calamitosa

Atravesamos graves y decadentes tiempos y no hay manera de calmar la dura tempestad. La crisis se ha impuesto fatalmente y hemos sido incapaces de contrarrestar sus movimientos. Debemos comprender la crisis actual, -al estilo de Ernest Jünger- como una crisis total, pues todas las instituciones sociales están sometidas al imperio de la lividad, superficialidad e insustancialidad, debido a que previamente la mediocridad es la que se ha impuesto soberana. En todas las parcelas donde el ser humano se desarrolla, la crisis legisla, sentencia y ejecuta. Todos estamos bajo su poder tridimensional. Y la parcela de la educación -donde las juventudes

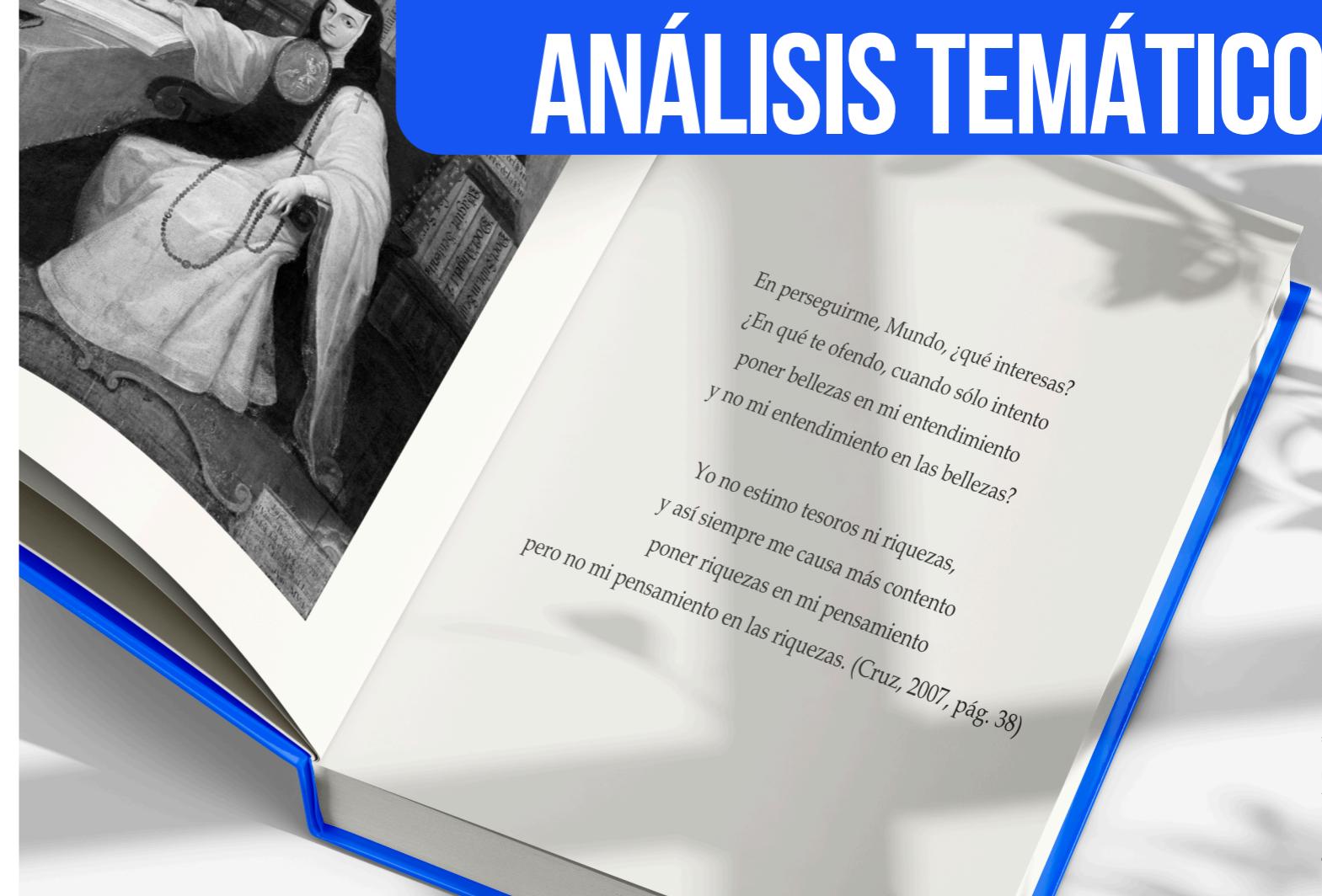
«Es más contagiosa la mediocridad que el talento». (Ingenieros, 2006, pág. 58)

desarrollan el músculo cerebral y adquieren habilidades diversas- no es la excepción. «La crisis general que se ha abatido por todo el mundo moderno y en casi todas las esferas de la vida se manifiesta de un modo diverso en cada país, afectando campos diferentes y revistiendo diferentes formas (...). Uno de los aspectos más característicos y sugerentes es la crisis periódica de la educación (...). Sin duda, no se requiere de gran imaginación para detectar los peligros de una disminución progresiva y constante en todo el sistema educativo» (Arendt, 2018, pág. 223)

Alejandro Martorell Alcázar

Licenciado en Ciencia Política por la Universidad de Palermo (Buenos Aires, Argentina) donde obtuvo nota sobresaliente en sustentación de tesis con un trabajo sobre Doctrina Social de la Iglesia.

Cuenta con estudios de maestría en la UPT. En el año 2020, publicó el libro Carta de un suicida. Es columnista permanente en la edición de Lima, del diario Correo. Es conferencista, ha participado como ponente en seminarios, y publica con regularidad artículos en El Montonero, Ilad Media, Perú21, la revista ADEH de Argentina, entre otros. Además, conduce el programa político y cultural, En Acción.



impresionar al auditorio. No para volverse un narciso de la lectura. Debemos leer para cooperar en la construcción del bien común y contribuir solidariamente con nuestros conocimientos a la organización de la comunidad. ¡Leer para perfeccionar la inteligencia y huir de la mediocridad, como si huyéramos de una catástrofe inminente! Estos son los dos conceptos que deben entrelazarse y sostenerse mutuamente.

Referencias

- Arendt, H. (2018). *Entre el pasado y el futuro*. Ciudad de México: El Partido de la Revolución Democrática .
- Basadre, J. (30 de Diciembre de 1929). *Letras. Revista de investigación de la facultad de letras y ciencias humanas*. [Enlace](#)
- Christie, A. (2005). *Ocho casos de Poirot*. Buenos Aires: Planeta .
- Cruz, S. J. (2007). *Poesía, teatro y prosa*. Ciudad de México: Porruá.
- Ingenieros, J. (2006). *El hombre mediocre*. Lima: Ebisa ediciones.
- Orellana, F. (Enero-julio de 2018). *Síntesis. Revista de Filosofía*. [Enlace](#)
- Prada, M. G. (1894). *Páginas libres*. París: Imprimerie Paul Dupont.
- Ségur, M. D. (1871). *¡Viva el Rey!* Barcelona: Biblioteca de Catalunya .

El voluntariado, un estilo de vida



Las Naciones Unidas en su página web expresa «Si todos hicéramos trabajos de voluntariado, el mundo sería un lugar mejor». Yo estoy convencida de ello.

POR: MARYOLA LIENDO

Definitivamente, ser voluntario puede cambiar la vida de una persona por los grandes beneficios que aporta a nivel emocional y social, además que nos permite beneficiar a muchas personas y a una comunidad en general. Ser voluntario nos hace reflexionar acerca de nuestra vida, de cómo queremos vivirla para ser más felices, podemos plantearnos cambios y dar un nuevo sentido y propósito para mejorar como personas.

Recuerdo que mientras transcurría mi vida universitaria, sentí que algo faltaba, tenía espacios de tiempo que necesitaba cubrir, ya estaba participando en las distintas actividades que me ofrecía la universidad, como teatro, baile y algunos grupos de estudio, pero sentía que todo lo que hacía era para beneficio propio, me faltaba hacer algo por alguien más. Fue entonces que decidí salir, una tarde, a recorrer algunas calles y llegué hasta una fundación que albergaba niñas y me ofrecí como voluntaria para apoyarlas con sus tareas escolares, esa fue una experiencia que jamás olvidaré, tampoco a las niñas que conocí en ese albergue y que tenían tanto amor para dar y de ahí salí convencida que ellas me dieron más a mí que lo que yo pensé en darles. Uno no sabe cuánto impacto puede causar en el corazón de una persona y cuánto ellas en ti, es necesario vivirlo.

Por eso sé que ser voluntario significa ofrecer nuestro tiempo, los conocimientos, la experiencia y nuestro trabajo gratuitamente para una labor solidaria, organizada, participativa asumiendo compromisos y una clara intencionalidad de cambio social, sé que solo una persona no puede cambiarlo todo, pero si puede empezar y motivar a otros voluntarios trabajando en equipo, por un bien común.

A veces podemos sentir miedo a asumir el compromiso, no sabemos si lo podemos hacer bien o cuan útiles seremos, pero definitivamente si algo en nuestro interior nos dice, que tenemos que

hacer algo por transformar nuestro mundo, por hacerlo un poco mejor de lo que está, entonces debemos aceptar el desafío y convertir el voluntariado en nuestro estilo de vida, aprender a disfrutar de las cosas sencillas y auténticas, desarrollar nuestras habilidades blandas de solidaridad y empatía y empezar a ejercer liderazgo y autonomía.

El voluntariado universitario es una forma particularmente significativa de servicio comunitario en la que los estudiantes universitarios dedican su tiempo y habilidades para contribuir al bienestar de la sociedad. Este tipo de voluntariado puede adoptar diversas formas y ofrecer una amplia gama de oportunidades para que los estudiantes se involucren y aprendan al mismo tiempo.

El programa del Voluntariado de la Universidad Privada de Tacna, desde el enfoque de Responsabilidad Social Universitaria, es una experiencia de formación integral de los estudiantes, donde pone en práctica sus conocimientos y habilidades, fortalece su compromiso social y ciudadano, así como, se vincula y asume el compromiso con poblaciones que enfrentan situaciones de vulnerabilidad. El voluntariado se organiza a través de diferentes proyectos permanentes o temporales donde se capacita, entrena y equipa a los voluntarios con las herramientas, recursos y metodologías pertinentes a las actividades a realizar.

En la Facultad de Educación, Ciencias de la Comunicación y Humanidades, se están conformando las brigadas de voluntarios convocando a los estudiantes de las distintas escuelas profesionales, la energía y optimismo de la juventud, son importantes para dar marcha a los proyectos y diferentes actividades, contar con su entusiasmo y ganas de apoyar y transformar el mundo para hacerlo más sostenible para las generaciones futuras, nos contagia y nos llena de satisfacción y nos motiva a seguir apostando por la Responsabilidad Social Universitaria.

Celebrarse a uno mismo: La clave para el bienestar mental

POR: FERNANDO LAURA

En un mundo que no deja de girar y en el que las exigencias parecen multiplicarse cada día, ¿cuántas veces nos damos el tiempo para detenernos y celebrar? La vida moderna nos invita a producir, a rendir y a cumplir con objetivos constantemente, pero pocas veces nos recuerda la importancia de tomarnos un respiro para nosotros mismos y para compartir momentos especiales con otras personas. En este contexto, fechas como Halloween, el Día de la Canción Criolla o cualquier otra oportunidad son más que festividades o tradiciones: son oportunidades de oro para cuidar nuestra salud mental y recargar energías.

Cada día, entre las responsabilidades académica, laborales, familiares y personales, nos sumergimos en una rutina que rara vez nos permite realmente descansar. Esto, a la larga, tiene un efecto significativo en nuestro bienestar emocional y psicológico. Al igual que nos preocupamos por una buena alimentación o por mantenernos físicamente activos, es fundamental atender nuestras necesidades emocionales, y esto incluye permitirnos momentos de celebración, risas y experiencias compartidas. Estos actos, lejos de ser un lujo, son una necesidad humana básica que, de no ser atendida, puede llevarnos a un agotamiento emocional y a una pérdida de la alegría de vivir.

Halloween, por ejemplo, no es solo una noche para disfraces y dulces: es una oportunidad para romper con la monotonía, de explorar nuestra creatividad y hasta de reírnos de nuestros miedos. Al disfrazarnos y compartir historias de misterio y diversión, estamos dándonos el permiso de vivir en el presente y olvidarnos por un instante de las preocupaciones cotidianas. La diversión que conlleva esta festividad es terapéutica, pues nos permite liberar el estrés de una forma lúdica, recordándonos la importancia del juego y de las experiencias espontáneas en la vida adulta. Además, el acto de socializar, de reírnos con otros y de conectar desde un lugar de disfrute, fortalece nuestras relaciones y nos hace sentir acompañados.

Por otro lado, el Día de la Canción Criolla es una celebración que nos ofrece una ocasión única para reconectarnos con nuestra identidad y disfrutar del placer de la música y la danza. Bailar, cantar y festejar en grupo nos brinda una sensación de pertenencia que pocas otras actividades pueden ofrecer. Este tipo de celebraciones no solo enriquece nuestra identidad cultural, también nos permite soltar las tensiones y sumergirnos en el poder sanador de la música y el movimiento. Cuando bailamos y cantamos estamos creando recuerdos significativos que nos aportan felicidad duradera y construyen una red de apoyo emocional con quienes interactuamos.

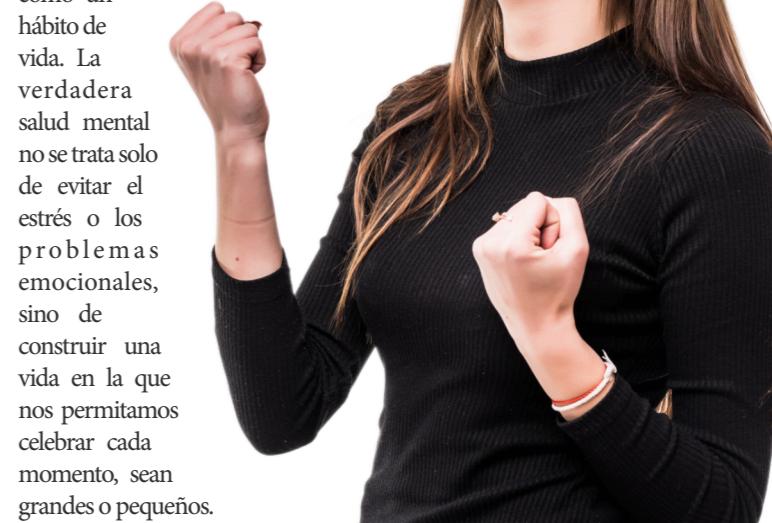
Desde la psicología sabemos que estas experiencias de celebración tienen un impacto real en nuestra salud mental. Diversos estudios han demostrado que la risa, el compartir con otras personas y los

momentos de recreación disminuyen los niveles de cortisol, la hormona del estrés, y aumentan la producción de endorfinas, las conocidas «hormonas de la felicidad». Esto tiene un efecto directo en la reducción de la ansiedad, el mejoramiento del estado de ánimo y una mayor resiliencia ante los problemas cotidianos. En otras palabras, no solo estamos «divirtiéndonos» sino creando un estado mental que nos fortalece y nos hace más resistentes frente a las adversidades.

No importa cuál sea la ocasión, lo importante es aprovechar estos momentos para celebrarnos a nosotros mismos y conectar con aquellos que nos rodean. Las festividades y celebraciones son recordatorios de que necesitamos y merecemos estos espacios. Frente a nuestras agendas apretadas, debemos darnos el permiso de dejar de lado las preocupaciones y simplemente disfrutar. Darnos este tipo de pausas para conectar con la alegría es un acto de autocuidado y de amor propio.

Además, las celebraciones nos permiten nutrir un aspecto esencial de nuestra salud mental: el sentido de pertenencia. En tiempos donde muchas personas experimentan sentimientos de soledad o desconexión, estos encuentros comunitarios nos recuerdan que no estamos solos. Compartir experiencias nos permite establecer vínculos más profundos, conocer mejor a quienes nos rodean y sentirnos parte de algo más grande. Así, una noche de disfraces o una jornada de baile pueden transformarse en un recuerdo significativo que fortalezca nuestras relaciones y nos aporte una sensación de bienestar perdurable.

Dejemos que estas fechas nos inspiren a tomarnos un tiempo para nosotros mismos, no solo como una pausa en el calendario, sino como un hábito de vida. La verdadera salud mental no se trata solo de evitar el estrés o los problemas emocionales, sino de construir una vida en la que nos permitamos celebrar cada momento, sean grandes o pequeños.



Déjala ir



POR: ÁLEX VALENZUELA

Se denomina paradoja de la supresión irónica al hecho de que cuanto más se esfuerza el individuo en no pensar en algo, más lo piensa, por ejemplo, cuando un estudiante ya no quiere pensar en lo mal que rindió un examen, más lo va a pensar; esto sucede porque cada vez que se intenta bloquear o suprimir un pensamiento, se activan las mismas áreas del cerebro que se usan para concentración y realización de una determinada actividad en concreto; por eso huir de los pensamientos negativos resulta inviable. Este principio es bastante conocido sobre todo por los psicólogos clínicos y deportivos cuando aplican técnicas de imaginería, con las cuales ayudan a los pacientes a que se enfoquen en el lugar donde quieren estar, por ejemplo, estando cómodamente recostado en un diván, el individuo debe esforzarse por verse así mismo en su mente ganando un campeonato tras una dura competencia con un rival difícil de vencer.

Es mejor admitir la realidad tal cual se presenta, por más cruel y dura que puedan aparentemente ser dichas situaciones, es menester aceptar que no somos inmunes al fracaso en las diversas actividades de la vida, por ejemplo, la pérdida de amistades y del amor de la pareja, de trabajo o de oportunidades académicas es más común de lo que se cree, son circunstancias por las cuales todos los seres humanos pasamos, algunos se derrumban, otros salen airoso frente a estas vicisitudes. Pero, ¿de qué depende esto?

En estas últimas décadas, se ha popularizado la idea de que lo más conveniente es estar siempre alegre con un optimismo ingenuo, verbalizando repetidas veces al día frases de optimismo y de «buena vibra» ya que se considera que los problemas se dan solo por un tema de actitud mental, lo cual no es del todo cierto. Una buena

actitud frente a los problemas puede ayudar a no sucumbir momentáneamente ante la adversidad, pero esto no implica que los problemas por si solos se van a esfumar, es necesario tomar acción.

Es importante analizar la realidad objetiva, las circunstancias en las que se encuentra el individuo y actuar en consecuencia, enfrentando las dificultades con el máximo esfuerzo posible, pese a lo limitado de los recursos con los que se cuente en un momento determinado. El proceso psicoterapéutico, ayuda a enfocarse mediante el redescubrimiento del yo; retomar el camino en el cual uno se quedó estancado al no poder vislumbrar posibilidades de solución, la psicoterapia encausa al individuo en la realización de actividades productivas que permitan el propio desarrollo personal, en ocasiones suele ser una tarea aparentemente titánica si es que no se tiene un proyecto de vida delimitado.

La tendencia natural del ser humano es hacer planes difusos, producto del entusiasmo o la superficialidad del pensamiento. Con el paso de los años, el ser humano va comprendiendo que la vida está hecha solo de momentos, los amigos vienen y van, los planes aparecen y desaparecen, la ausencia de estos puede generar un duelo que pareciera irremediablemente eterno, pero son justamente esas dificultades las que ayudan a madurar y crecer como individuo tanto en los aspectos personales, sociales y académicos.

Es importante cerrar etapas para dar lugar a nuevos planes, el quedarse estancado en el pensamiento rumiante (obsesivo), hace que se viva en la desdicha del pasado, dejando de lado las infinitas posibilidades del porvenir.

■ Práctica pedagógica en inicial: Un enfoque integral para el desarrollo infantil

POR: MILAGROS PONCE

La práctica pedagógica en el nivel inicial es un aspecto fundamental del sistema educativo, ya que abarca los primeros años de la vida escolar de los niños, período que tiene una relevancia crucial en su desarrollo integral. Este nivel educativo, que generalmente abarca desde los 3 hasta los 6 años, es esencial para formar las bases cognitivas, emocionales, sociales y motoras de los niños. La forma en que se aborda la enseñanza en este nivel no solo define el futuro académico de los niños, sino también su desarrollo personal y social a largo plazo.

El papel de la docente en el nivel inicial es clave para el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje. Los docentes deben ser facilitadores del conocimiento, adaptando sus métodos a las necesidades, intereses y ritmos de cada niño. Para ello, se requiere una gran sensibilidad y comprensión del desarrollo infantil, ya que los niños en esta etapa atraviesan diversos procesos de madurez emocional, cognitiva y social.

La docente en este nivel debe crear un ambiente de aprendizaje que sea cálido, seguro y estimulante. El aula debe convertirse en un espacio donde los niños se sientan cómodos para explorar, jugar, interactuar y aprender. Además, la capacidad para gestionar grupos de niños pequeños, adaptarse a sus necesidades emocionales y fomentar una actitud positiva hacia el aprendizaje es crucial.

El docente, en este contexto, debe diseñar actividades que fomenten el juego libre y guiado, permitiendo que los niños se expresen de manera espontánea, pero también orientando el juego hacia objetivos pedagógicos específicos. Las actividades lúdicas no solo favorecen el aprendizaje de conceptos académicos básicos; también ayudan a los niños a fortalecer su autoestima, a mejorar sus habilidades de comunicación y a aprender a trabajar en equipo.

Existen diversos enfoques pedagógicos que guían la práctica en el nivel inicial. Entre ellos, el enfoque constructivista, basado en las teorías de Piaget y Vygotsky, es uno de los más influyentes. Según este enfoque, los niños aprenden activamente construyendo su propio conocimiento a partir de sus experiencias y de la interacción con su entorno. En este sentido, los docentes juegan un papel esencial al crear situaciones de aprendizaje que desafíen a los niños a pensar y resolver problemas por sí mismos, a la vez que ofrecen el apoyo necesario para que los niños puedan avanzar en sus descubrimientos.

Otro enfoque importante es el socioemocional, que pone énfasis en la importancia de desarrollar las habilidades emocionales y sociales de los niños. En la primera infancia, los niños no solo aprenden a leer y escribir, sino también a gestionar sus emociones, a relacionarse



de manera respetuosa con los demás y a trabajar en equipo. Las actividades de grupo, la resolución de conflictos, la empatía y la colaboración son componentes esenciales de este enfoque.

Aunque la práctica pedagógica en el nivel inicial es rica y prometedora, también enfrenta varios desafíos. Uno de los principales obstáculos es la falta de recursos y formación continua de los docentes. Para ofrecer una educación de calidad es necesario que los educadores cuenten con herramientas pedagógicas actualizadas y que reciban formación continua sobre los avances en el campo del desarrollo infantil y las mejores prácticas educativas.

La práctica pedagógica en el nivel inicial es una labor fundamental para sentar las bases del desarrollo académico, emocional y social de los niños. A través de un enfoque integral que combine el juego, la evaluación continua y la inclusión, los docentes tienen la oportunidad de fomentar en los niños el aprendizaje de contenidos académicos y, a su vez, el desarrollo de habilidades emocionales y sociales que les servirán a lo largo de su vida. Es un proceso que exige compromiso, creatividad y una comprensión profunda de las necesidades de los niños en sus primeros años de vida escolar. Asumamos esta gran responsabilidad, docentes de nivel inicial.

Los memes, entre la catarsis y la polarización en la democracia peruana

POR: SAM PARI

En un país marcado por la desconfianza en las instituciones y una historia reciente de crisis política, los memes han trascendido su función humorística para convertirse en herramientas de expresión ciudadana. Durante la crisis de 2020, cuando Perú tuvo tres presidentes en una semana, estas imágenes inundaron las redes sociales como una «válvula de escape» para canalizar la frustración colectiva. Anthony Giddens (1995) sugiere que el humor puede ser una forma de resistencia social, y en este caso, los memes sirvieron como un espacio accesible para expresar opiniones fuera de los canales tradicionales.

Sin embargo, esta resistencia tiene sus riesgos. La espontaneidad que permite a los memes reflejar emociones colectivas también puede derivar en simplificaciones que refuerzan prejuicios, afectando la cohesión social.

Simplificación de temas complejos y el riesgo de polarización

Una de las principales características de los memes es su capacidad de reducir problemas complejos a mensajes simplificados, a menudo caricaturescos. Esto puede ser problemático en contextos políticos, donde la falta de matices intensifica la polarización. Según Peter Knight (2000), los memes distorsionan la realidad, limitando el análisis profundo de los problemas y promoviendo visiones maniqueas.

En Perú, los memes que refuerzan la narrativa de «todos los políticos son corruptos» reflejan el descontento ciudadano, pero también fomentan el cinismo hacia la política, debilitando el debate democrático. En lugar de empoderar a una ciudadanía informada, este tipo de mensajes refuerza una actitud de desconfianza que socava la capacidad crítica.

Memes y desinformación: un problema global

Otro aspecto preocupante de los memes es su papel en la difusión de desinformación. Durante la pandemia de COVID-19, circularon memes que promovían teorías conspirativas sobre el virus y las vacunas, afectando la confianza pública en las medidas de salud. Al presentar información en fragmentos visuales fácilmente comparables, los memes dificultan la verificación y amplifican la propagación de contenido falso.

Casos internacionales, como la teoría de QAnon en Estados Unidos, evidencian el potencial de los memes para legitimar ideas extremistas, con consecuencias como el asalto al Capitolio en 2021. Esto subraya la necesidad de una alfabetización digital que permita a los ciudadanos distinguir información confiable de la



Memes:
simplifican
temas complejos,
son creativos,
divertidos y
fáciles de
compartir.

Educación mediática: clave para una ciudadanía crítica

Para que los memes contribuyan constructivamente al debate democrático, es fundamental promover la educación mediática en el sistema educativo peruano. Juan Ruocco (2023) destaca la alfabetización digital como una herramienta esencial para fortalecer el pensamiento crítico y reducir la vulnerabilidad ante la manipulación.

Además, las plataformas digitales deben asumir un rol más activo en la moderación de contenidos, aplicando políticas que limiten la propagación de mensajes de odio o desinformación. Si bien la censura es un tema delicado, una moderación responsable podría mitigar los efectos polarizantes de los memes en la esfera pública. Facebook y X (Twitter), por ejemplo, han implementado políticas de verificación de contenido, pero el desafío de regular el flujo de información en la era digital sigue siendo colosal.

Referencias

- Giddens, A. (1995). *La Constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Knight, P. (2000). *Conspiracy Culture: From the Kennedy Assassination to the X Files*. Reino Unido: Routledge.
- Ruocco, J. (2023). *¿La democracia en peligro?*. Buenos Aires: Paidós.
- Shifman, L. (2013). *Memes in Digital Culture*. Massachusetts: The MIT Press Essential Knowledge Series.

Lo último en gaming: Más allá de los gráficos y la potencia

POR: CHRISTIAN LÓPEZ

El mundo del *gaming* está en constante evolución. Cada año, nuevas tecnologías, juegos y experiencias desafían los límites de lo que consideramos posible. Pero más allá de la carrera por gráficos más realistas y consolas más potentes, ¿qué realmente se puede considerar como lo último en *gaming*?

Actualmente, la innovación en el *gaming* no se limita a la tecnología. Se trata de explorar nuevas formas de interacción, de contar historias y de conectar con los jugadores. Un ejemplo de esto son los juegos inmersivos, que utilizan la realidad virtual y aumentada para transportar al jugador a mundos completamente nuevos. Experiencias como «Half-Life: Alyx» o «Beat Saber» demuestran el potencial de estas tecnologías para crear juegos únicos e inolvidables.

Otro aspecto clave es la democratización del *gaming*. La aparición de plataformas de streaming como Twitch y YouTube *gaming* ha permitido que millones de personas disfruten de los juegos, ya sea viéndolos o participando en ellos de forma activa. Esta democratización ha impulsado la creación de nuevos géneros, como los juegos de estrategia en tiempo real (RTS) y los juegos de rol multijugador masivo (MMORPG), que se basan en la interacción social y la colaboración.

La inclusión también es un factor fundamental en la evolución del *gaming*. La industria está trabajando para crear juegos que sean accesibles para todos, independientemente de su género, origen o discapacidad. Juegos como «The Last of Us Part II» y «Uncharted 4: A Thief's End» han sido aclamados por su representación de personajes femeninos fuertes y complejos. Sin embargo, la inclusión va más allá de la representación. Se trata de crear juegos

que sean accesibles para personas con discapacidades, como aquellos con problemas de visión o movilidad. La industria está desarrollando herramientas y tecnologías para facilitar el acceso a los juegos, como controles adaptables, subtítulos y opciones de personalización.

Además, la inclusión en el *gaming* también implica la representación de diferentes culturas y etnias. Los juegos que ofrecen una variedad de personajes y narrativas que reflejan la diversidad del mundo real son más atractivos y relevantes para una audiencia más amplia.

La inclusión en el *gaming* es un trabajo en progreso, pero es un paso esencial para crear una industria más justa y equitativa. A medida que la industria continúa evolucionando, es importante que los desarrolladores y las empresas de juegos prioricen la inclusión y la accesibilidad para todos.

Efectivamente, la innovación en el *gaming* no solo se limita a los juegos en sí mismos. La industria está explorando nuevas formas de monetizar los juegos, como el modelo «free-to-play» con microtransacciones, y nuevas formas de conectar con los jugadores, como los esports. Esta evolución ha generado nuevas oportunidades para los desarrolladores, los jugadores y los espectadores.

Finalmente, lo último en *gaming* no se limita a la tecnología. Se trata de una combinación de innovación, inclusión, democratización y nuevas formas de conectar con los jugadores. La industria está en constante cambio y es emocionante ver cómo se redefine el futuro del *gaming*.



Imagen de gamingtrend.com

Impacto de la transformación cultural en una organización exitosa

POR: ENA CHÁVEZ

El Banco de Crédito del Perú (BCP), tras 125 años de éxito, reconoció la necesidad de adaptarse a los cambios acelerados de la cuarta revolución industrial, marcada por la revolución digital y tecnológica. Este contexto motivó al banco a transformar no solo su modelo de negocio, sino también su cultura organizacional, integrando la transformación digital como un componente clave de su evolución.

En 2016 nació el proyecto SAMAY BCP, diseñado para cimentar esta transformación cultural. Con la participación inicial de 240 colaboradores organizados en equipos autogestionados, SAMAY estableció los pilares fundamentales de la nueva cultura bajo el lema «Transformando planes en realidad». Este propósito buscaba impactar positivamente a los clientes, la organización y el país.

El enfoque de SAMAY no se basó en órdenes gerenciales, sino en crear un movimiento organizacional que promoviera una empresa más ágil, centrada en el cliente y colaborativa. Inspirados en la teoría de Harvard Business Review sobre el cambio cultural como un movimiento, el BCP implementó estrategias clave:



Presentación Samay BCP - Internet

En primer lugar, se enmarcó el problema de manera simple para conectar emocionalmente con los colaboradores y alinearlos con el propósito organizacional. Este enfoque, representado en su lema, permitió generar compromiso y acción. Además, el banco introdujo

Ena Chávez Torres



Gerente BCP Sucursal Tacna, Ingeniera Comercial por la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Privada de Tacna.

resultados simbólicos tempranos, como el desarrollo del sistema de pagos Yape, demostrando que la transformación digital iba más allá de ideas abstractas para convertirse en logros tangibles.

Otro componente crucial fue aprovechar las redes internas de la organización. Más de 380 gerentes fueron capacitados para transmitir el mensaje y unificar a los equipos en torno a un propósito compartido. También se utilizaron símbolos como camisetas con el lema del proyecto y un logotipo distintivo, fortaleciendo el sentido de pertenencia y solidaridad.

El BCP creó espacios transformadores como el Centro de Innovación, diseñado para fomentar nuevos comportamientos y resultados. Este lugar, libre de las dinámicas tradicionales de la organización, facilitó el desarrollo de estrategias y tácticas para extender la nueva cultura a toda la empresa.

Finalmente, el liderazgo desempeñó un papel crítico. El proceso de transformación cultural no se abordó como una imposición, sino como una oportunidad para inspirar y conectar a los trabajadores con la visión futura de la empresa.

La transformación cultural del BCP, encarnada en SAMAY, se centra en pasar de las ideas a la acción. Al hablar de «planes» la organización se refiere a proyectos, retos e ideas que, mediante la empatía con los clientes, permiten descubrir motivaciones y convertir esas aspiraciones en realidad. Este esfuerzo refuerza el propósito del BCP de ser el banco del futuro, con la mejor atención al cliente para 2021 y la mejor organización para 2024.

Habilidades blandas en ingeniería



POR: GLENDA LINAJA

Los estudiantes que están por egresar o los recién egresados de la Facultad de Ingeniería se enfrentan o enfrentarán a un mundo globalizado y un mercado laboral exigente y competitivo. Ante lo expresado, surgen algunas preguntas como: ¿Qué perfil debe tener un ingeniero del y para el siglo XXI? ¿Qué habilidades han de desarrollar los noveles ingenieros?

En el siglo XX, había un paradigma sobre la formación de los mismos: era buen ingeniero o buena ingeniera aquel que demostraba dominar aspectos cognitivos que giraban alrededor de las matemáticas y las ciencias básicas como: física, química, biología, entre otras.

Con el devenir del tiempo, en el siglo XXI, cambió el paradigma que se tenía de la formación del ingeniero porque cambió la sociedad. No era suficiente «saber» sino también «ser»; surgió una preocupación por una formación integral. Y las carreras de ingeniería tuvieron que mirar sus propuestas educativas que contenían sus mallas curriculares. En el caso de la Universidad Privada de Tacna (UPT) el ir tras la acreditación de las diversas escuelas profesionales de ingeniería que se ofertan y el obtener el licenciamiento; le permitió estar acorde a las exigencias del mercado laboral actual.

Con cierta frecuencia se observaban egresados que se preguntaban porque el compañero «X» logró superar a «Y» si «no era tan bueno en la carrera». ¿Qué los diferenciaba? Y era que «X» sabía comunicarse, era hábil para conectar con la gente, tenía facilidad para trabajar en equipo.

La UPT a través de la Facultad de Ingeniería y sus escuelas profesionales como: Ingeniería Civil, Ingeniería Agroindustrial,

Glenda Linaja García



Maestra en Ingeniería Civil con mención en Estructuras, docente en la Universidad Privada de Tacna y egresada de la Facultad de Ingeniería de la misma institución.

Ingeniería Ambiental, Ingeniería Electrónica, Ingeniería Industrial e Ingeniería de Sistemas para dar respuesta a ello, realizó cambios importantes; el más significativo, fue el establecer en su malla curricular cursos que le permiten actualmente que los estudiantes contemplados en el Programa GPS Alumni/BT de la Facultad de Ingeniería, sean capaces de comunicarse de manera efectiva, manifestar sinergia al trabajar con el equipo que se le presente, entrenarse en liderazgo; todo ello, sumado a un actuar ético.

Entendiendo que es verdad que nuestros egresados enfrentarán un mundo muy desafiante, pero a su vez, verán muchas oportunidades laborales porque tienen desarrolladas habilidades blandas que serán el soporte para enfrentarlo.



MEDIO.PE

le desea a sus lectores

**Feliz Navidad y
Próspero Año Nuevo**